

JULIÁN MOMOITIO, LA MAGIA Y POESÍA DE UN GRAN MAESTRO EN SUS MAGNIFICOS BODEGONES

Galería Saldaba (Grupo Escolá), Zaragoza.
Del 16 de diciembre de 2008 al 12 de enero de 2009.

26 de Diciembre de 2008.

Entre los días 16 de diciembre y 12 de enero, en la galería Saldaba, de Zaragoza, podrán las últimas producciones del veterano y gran pintor vasco Julián Momoitio, tan conocido por nuestros públicos catalanes como alabado por la crítica de media España desde Barcelona a Gijón, y desde Santander a Sevilla. Seleccionado para grandes exposiciones internacionales, como las de Nueva York con motivo del V Centenario de Descubrimiento de América o la Bienal del Deporte en las Bellas Artes, y autor del mural conmemorativo de Asti-Leku, titulado "El otro árbol de Euskadi".

Cuando sobre una mesa sobriamente aderezada con un mantel monocolor encontramos un viejo quinqué, botes de pintura, la cara impresa de un payaso, una estatua de un desnudo femenino, flores en un jarro , unos trazos geométricos, todos ellos con unos colores vivos, trazados tal vez con una espátula bien dominada, o con un pincel no demasiado estilizado, casi podríamos decir sin error que estamos ante uno de los mágicos bodegones de Julián Momoitio.

Nuestro país, desde los tiempos heroicos del arte del siglo de oro, no ha sido un país de grandes especialistas del bodegón, tal como se le entiende, aunque quienes dejaron su huella en el tema podemos considerarlos como unos grandes técnicos y unos pintores geniales. Solo citaré dos, por vía de puro ejemplo: Zurbarán, que llegó a la fama por otros muchos méritos, y Luis Meléndez , que pienso ocupa el lugar que ocupa sobre todo por los bodegones. Momoitio tiene algo de ambos, pero, lógicamente, como los artistas auténticos, tiene su estilo propio, basado en el dibujo, la geometría y una técnica depurada.

Una botella, a través de la cual vemos lo que hay detrás, unos puerros que dan verdor a la blancura de las telas de la mesa, o unas flores que por su trazo indeterminado parece que quieran volver al jardín de donde fueron cortadas... Hay magia en los bodegones y también un poquito de misterio. Magia y misterio que encontramos también en sus bellos tipos femeninos, bañados de luz y rodeados de unas bellas y misteriosas brumas.

Es un nostálgico, lo que no quiere decir, ni mucho menos, que esté permanentemente añorando el pasado, como si dijese que cualquier tiempo anterior fuese mejor. No hay tal. Momoitio es, con su veteranía como artista y sus años como hombre, un pintor de nuestros días, un pintor muy actual, que año tras año va cambiando. Y si, por un lado, como hombre del siglo XXI hace la pintura de hoy, por otro, como el vino añejo, va ganando en fuerza, personalidad, la que le dan sus años y su estilo, tan personal y al mismo tiempo tan universal, tan ecuménico como admirado en donde ha sido conocido.

PEDRO J. ORTEGA